

UIMP 2025

Viernes, 05.09.25 N°11



La ministra de Ciencia, Innovación y Universidades, Diana Morant, la presidenta de Cantabria, María José Sáenz de Buruaga y el rector Carlos Andradas acceden al Aula Riancho en el acto académico de clausura. DANIEL PEDRIZA

Una despedida o un punto de partida

La clausura de los Cursos de Verano abrió una puerta al futuro del rector Carlos Andradas. La ministra Diana Morant, la presidenta de Cantabria, María José Sáenz de Buruaga, y la alcaldesa de Santander, Gema Igual, invitaron al mandatario a sopesar su continuidad



José María Ezquiaga imparte la lección de clausura en presencia de Gema Igual, María José Sáenz de Buruaga, Carlos Andradás, Diana Morant y Matilde Carlón. FOTOGRAFÍAS: DANIEL PEDRIZA



MADA
MARTÍNEZ

GUILLERMO
BALBONA

Hoy, viernes, las aulas de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP) en La Magdalena acogerán los últimos debates y colectivos académicos de esta edición 2025. No obstante, el adiós oficial de los Cursos de Verano se produjo ayer, en un acto celebrado en el Aula Riancho del Palacio, con todas las Administraciones que tienen algo que decir en el presente y futuro de la institución representadas al más alto nivel. En el que ha podido ser el último acto de clausura del actual rector, Carlos Andradás, que con un cuarto verano al frente de la UIMP podría dar por cumplido su mandato, el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, el Gobierno de Cantabria y el

Las instituciones piden la continuidad de Carlos Andradás

El Ministerio certifica su «compromiso» con la UIMP en el acto académico de clausura de los Cursos de Verano y abre la puerta a prolongar el mandato del rector, quien asegura que decidirá este mes su futuro

Ayuntamiento de Santander coincidieron en un mensaje claro y directo: pedir su continuidad. «Rector, tienes mi compromiso», aseguró la ministra, Diana Morant, que valoró el «sacrificio» que implica el servicio público y que le pidió a Andradás, que tomó las riendas de la UIMP en 2021, «que se pensara seguir». El rector «cuenta con el apoyo del Ministerio y el del Gobierno de España. Esperamos tu respuesta», dijo Morant.

En su turno de palabra, el último antes de entonarse el 'Gaudemus Igitur' que pone punto y final a los grandes actos académicos, el aludido no avanzó cuál será su decisión, más allá de traer al frente unas palabras del poeta Luis García Montero que pueden verse como una puerta abierta a la UIMP: «La sabiduría es un buen puerto. Toda llegada es un punto de partida». El discurso de Andradás fue una suerte de balance centrado en los esfuerzos de su equipo por internacionalizar y ensanchar los horizontes de las

ASDFASDFSDA

Carlos Andradas
Rector de la UIMP

«Hay que poner los medios para que la UIMP pueda desarrollarse; para que vuele y dejarla volar. Volar alto. Esta institución ha nacido para volar»

María José Sáenz de Buruaga
Presidenta del Gobierno cántabro

«La UIMP necesita más autonomía para tener más seguridad, flexibilidad y libertad de funcionamiento y adecuar su naturaleza jurídica»

Diana Morant Ministra de Ciencia, Innovación y Universidades

«Estos cursos nos invitan a hacer algo casi subversivo: detenernos y reflexionar, escuchar con respeto, buscar soluciones cuando otros solo buscan ruido»

José María Ezquiaga
Arquitecto y urbanista

«Necesitamos una agenda renovada de objetivos para una transición urbana» que permita «repensar» e «innovar» en los contextos urbanos

Gema Igual
Alcalde de Santander

«La simbiosis entre la UIMP y la ciudad de Santander es uno de nuestros mayores activos. El respaldo a la UIMP debe ser adecuado y justo»

institución, así como un agradecimiento cerrado a sus trabajadores. «Los Cursos de Verano están hoy mucho mejor que cuando los recibimos», celebró. ¿Y cuál será su siguiente paso? Al término de la ceremonia, Andradas trasladó a El Diario que decidirá su futuro en las «próximas semanas», en septiembre con toda probabilidad, teniendo en cuenta para ello a su equipo y a su familia.

La petición para que el rector continúe con la labor que empezó en plena resaca de la pandemia y que, entre otras cosas, ha incluido la celebración del 90º aniversario de la universidad pública, fue, por tanto, unánime; tanto del Ministerio, en manos socialistas, como del Gobierno de Cantabria y del Ayuntamiento, de signo popular. También fue cerrado el elogio a su «fructífera» etapa al frente de la Menéndez Pelayo. La presidenta autonómica, María José Sáenz de Buruaga, destacó «su perspectiva», su «compromiso», «su acierto» a la hora de elaborar un plan estratégico, y su capacidad de diálogo a varias bandas, y describió su mandato como «el rectorado de la recuperación» de la UIMP. «Andradas nos ha marcado el camino a seguir», recalcó.

En el último encuentro del Patronato, que es el órgano de participación de la sociedad en la UIMP y entre cuyas funciones está de la elegir a su rector o rectora, ya «se le pidió» a Andradas que «no dejara» el cargo ni pusiera punto y final a su mandato, desveló en su turno de palabra la alcaldesa de Santander, Gema Igual, que también elogió la etapa del exrector de la Universidad Complutense en la Menéndez Pelayo. «Pese a las trabas burocráticas y las piedras en el camino», Igual destacó el «salto hacia delante» que ha dado la Menéndez Pelayo de la mano de Andradas. «Enhorabuena por esta nueva edición», cerró su intervención.

El acto académico de despedida fue el reverso de la cita inaugural de junio, que estuvo marcada por la ausencia significativa de representantes institucionales y la escasa afluencia. La ceremonia de ayer, por contra, contó con los máximos gestores. El aula Riancho albergó la lección de clausura a cargo del arquitecto y urbanista



La comitiva académica, a su entrada en la sala Riancho de La Magdalena.



José María Ezquiaga se dispone a intervenir en el acto en presencia de Conchi López, rectora de la UC.

José María Ezquiaga. Entre las intervenciones, se proyectó un vídeo conmemorativo de los Cursos 2025. Al final de la ceremonia, la Universidad obsequió a los asistentes con una publicación, 'Impresiones UIMP', a modo de álbum de imágenes y palabras. La ministra Diana Morant evocó, además, la figura y el legado del exministro socialista y rector de la UIMP en los noventa, Ernest Lluch, de cuyo asesinato se cumplirán 25 años el próximo mes de noviembre.

Este mensaje concitó las diferentes sensibilidades políti-

cas e institucionales presentes en la sala Riancho –el Paraninfo, sede habitual de aperturas y clausuras de curso, estaba ocupado por el concurrido encuentro de la industria farmacéutica–, y también lo hizo la necesidad de repensar o impulsar la UIMP. La diferencia estuvo en el diagnóstico del presente y en cómo abordar el futuro de la universidad.

Relanzar o repensar la UIMP
Como ha planteado en entrevistas y discursos previos, Andradas incidió en la necesidad de dotar de recursos suficien-

tes a la UIMP y «repensar» su papel en el ecosistema universitario con «la ambición que merece». «Conservar su ADN» y su singularidad son claves para diferenciar a una institu-

El aula Riancho de La Magdalena albergó la lección de clausura a cargo del arquitecto y urbanista José María Ezquiaga

ción que tiene «posibilidades únicas» de convertirse en un centro internacional de altos estudios. Y de altos vuelos. «Hay que poner los medios para que pueda desarrollarlos; para que vuele y dejarla volar. Volar alto. Porque esta institución ha nacido para volar», recalcó el rector de la UIMP.

Le avalan las cifras de los últimos Cursos de Verano, con más cien monográficos, por los que han pasado cerca de 1.800 ponentes y 4.600 estudiantes –en torno a un 7% más que en 2024– de todas las edades, pero con más presencia de gente joven, uno de los objetivos del equipo rectoral. Además, por la otra gran sede de la UIMP en Santander, el campus de Las Llamas, han pasado 750 alumnos más.

Ante la petición generalizada de apoyo, recursos y autonomía –Sáenz de Buruaga hizo especial hincapié en la cuestión de la gobernanza y la financiación–, la ministra Morant recogió el guante y mostró su «compromiso» con la UIMP, que «va a seguir avanzando de la mano del Gobierno de España». Morant aseguró que desde su departamento se trabaja ya en modernizar su gestión –aquí es clave la actualización de sus estatutos, en pleno proceso ahora mismo– y potenciar su proyección internacional.

La ministra subrayó en su intervención la condición de altavoz de la UIMP, «un espacio donde caben todas las voces, donde nacen ideas» y, por tanto, «un refugio para las democracias». «Estos cursos nos invitan a hacer algo casi subversivo: detenernos y reflexionar, pensar juntos, escuchar con respeto, buscar soluciones cuando otros solo buscan ruido» o propagar «bulos», desinformación, o expandir el negacionismo científico. «Las universidades –añadió Morant– son clave del movimiento de progreso y transformación».

Por su parte, la presidenta de Cantabria, María José Sáenz de Buruaga, destacó la UIMP como un lugar «emblemático de la cultura y del pensamiento que forma parte de todos nosotros», que, no obstante, necesita adaptarse a los «desafíos» del siglo XXI.

Y si bien Buruaga lamentó que la UIMP funcione con un presupuesto «que está



Cantabria exige al Gobierno central «más financiación y autonomía para que siga manteniendo su nivel y su liderazgo»

LAS CIFRAS

► **Monográficos y culturales.** Esta edición de los Cursos de Verano se ha compuesto de más de cien monográficos, entre escuelas, talleres, seminarios y jornadas, así como de más de 60 actividades culturales, que, en ocasiones, han colgado el cartel de 'aforo completo'.

► **Ponentes y estudiantes.** Por las aulas de la Menéndez Pelayo han pasado 1.800 ponentes y cerca de 4.600 estudiantes a lo largo de todo el verano. En Las Llamas, la cifra de alumnos sobrepasa los 700.

► **Al alza.** La UIMP celebra haber captado un 7% más de alumnado, así como haber conseguido atraer a más público joven, uno de los objetivos del equipo rectoral.

► por debajo que el del año 2010», el Ministerio replicó al término del acto que las cuentas no son esas y que, al margen de «recortes» entre 2012 y 2014, la aportación prevista para este 2025 es «un 31,9% más que la que esta universidad recibió por parte del Gobierno de España en 2017», con Mariano Rajoy en el Gobierno de España. «El compromiso del Gobierno de España y del Ministerio con la UIMP es inquestionable y cuenta con el apoyo de la ministra».

Quien también quiso reafirmar su compromiso con la UIMP fue la alcaldesa de Santander, que celebró que, «un año más», la ciudad se convierta en «un espacio privilegiado para la reflexión, para el estudio y para el debate» de nivel. Gema Igual reclamó que se respalde de manera «adecuada y justa» a la UIMP, para que «consiga alcanzar cotas más altas de calidad y seguir manteniendo ese espíritu que la puso en marcha hace ya muchos años.

Otras reflexiones

Hubo más reflexiones. La ministra de Ciencia, Innovación y Universidades mostró el «compromiso del Gobierno de España» con la Universidad Internacional y avanzó que desde su departamento se trabaja en un nuevo Esta-

G. BALBONA/ M. MARTÍNEZ

SANTANDER. Autonomía universitaria, actualización de los estatutos, agilidad de gestión, respaldo institucional y financiero son los factores necesarios, a juicio de la presidenta del Gobierno de Cantabria, María José Sáenz de Buruaga, para que la Universidad Internacional Menéndez Pelayo afronte con garantías «los desafíos de futuro». Buruaga, en su intervención en la ceremonia de clausura de los Cursos de Verano, se mostró contundente al exigir al Gobierno central «más fondos y autonomía». Asimismo, la presidenta consideró clave potenciar el acento

«internacional» de la institución y «preservar sus raíces cántabras».

Buruaga reclamó al Gobierno de España aumentar los recursos económicos que destina a la UIMP «para que pueda ganar en amplitud y proyección». Más detallista se mostró ante la presencia de la ministra de Ciencia, Innovación y Universidades, Diana Morant, al asegurar que la UIMP «no puede recuperar el tono vital con un presupuesto muy inferior al de 2010» (dato resaltado por el propio rector Carlos Andradás durante una entrevista al inicio del verano con El Diario Montañés).

La jefa del Ejecutivo cántabro defendió más autonomía para la

institución para darle «más seguridad, libertad y flexibilidad en su funcionamiento». Su análisis se centró en que la UIMP pueda potenciar su prestigio y nivel académico y pueda abrirse a contenidos de vanguardia y a la conexión con el mundo de las empresas, de las administraciones y los colectivos ciudadanos. «Hablar del presente y del futuro de esta casa (por la UIMP) no pasa por polemizar, por revivir batallas políticas de hace 90 años, pasa por amoldar la necesidad de adaptar la Universidad a los desafíos del siglo XXI y defender una mayor autonomía universitaria para que siga manteniendo su nivel académico, su sinergia

y su liderazgo para el futuro», apuntó en su discurso.

«Fiel a su filosofía fundacional, la UIMP tiene que seguir siendo muy universitaria, muy internacional y muy cántabra», dijo la presidenta, que va a reclamar al Gobierno central que «mantenga ese espíritu con el que la UIMP nació». Buruaga lamentó que «la mayoría de los ministros no hayan comprendido que Cantabria forma parte de las señas de la identidad de esta universidad».

En su radiografía autonómica, Buruaga sostuvo: «Para nosotros es importante reconectar la UIMP con la Cantabria que se está configurando». En este sentido, llamó la atención sobre el campus tecnológico de centro de datos Altamira, la de sus grandes centros de investigación vinculados Valdecilla y a las universidades, la Cantabria de espacios y proyectos culturales de talla internacional como el Centro Botín, Faro Santander, el Mupac, el centro asociado del Reina Sofía o el FIS».



La presidenta de Cantabria, María José Sáenz de Buruaga, y el rector, Carlos Andradás, antes de la despedida del curso. DANIEL PEDRIZA

tuto «para modernizar su gestión y potenciar su proyección internacional».

Antes de participar en la clausura, la ministra subrayó la necesidad de alcanzar un pacto de Estado por la universidad y pidió a las comunidades autónomas que «reviertan» la financiación «extraordinaria y de más» que están recibiendo del Ejecutivo central en la pública para

que disponga de una financiación «adecuada». Morant intervino en la inauguración del foro 'Empleabilidad y emprendimiento', organizado por la Conferencia de Rectores y Rectoras de las Universidades Españolas (CRUE).

Por su parte, la presidenta de Cantabria, María José Sáenz de Buruaga dedicó gran parte de su intervención a destacar la labor del rector Andradás que dirige

la UIMP desde 2021 y que, a comienzos de este año, anunció su intención de dejar el cargo tras el verano. Además de recordar la experiencia como rector de la Complutense, Buruaga valoró el trabajo desarrollado en La Magdalena en este periodo en el cargo: «El suyo ha sido un rectorado estabilizador y de recuperación (...) que ha desarrollado con compromiso, de manera dialo-

gante siempre y con un proyecto claro de lo que, en esta etapa, se necesitaba», señaló la presidenta, al destacar su labor «apuntalando el desarrollo de la UIMP en años complicados, tras la pandemia, y encauzando el futuro con un Plan Estratégico cuya ejecución ha estado condicionada por unos presupuestos insuficientes y la necesidad de cambios estructurales».



José María Ezquiaga, arquitecto y urbanista, esta semana, en el aula biblioteca de La Magdalena. DANIEL PEDRIZA

«Lo que hace atractiva a una ciudad es la vitalidad de su espacio público»

José María Ezquiaga. Arquitecto y urbanista. Premio Nacional, impartió la lección de clausura de los Cursos de Verano centrada en «repensar» los entornos urbanos

M. M.

El arquitecto y urbanista José María Ezquiaga dictó ayer la lección de clausura de los Cursos de Verano de la UIMP. El objeto de su reflexión no podía ser más actual: cómo repensar y habitar las ciudades del siglo XXI (y sucesivos), entornos en los que vive más de la mitad de la población del mundo y el 85% de la que lo hace en España. «Hablar de ciudades es hablar del planeta», dijo Ezquiaga ante el auditorio.

Ezquiaga fue el primero en tomar la palabra en la ceremonia con la que se dio por concluida esta edición de la UIMP. El profesor de la Universidad Politécnica de Madrid y Premio Nacional de Urbanismo en 2005, que también ha dirigido esta semana en Santander un encuentro sobre 'Arquitectura y vivienda', trayendo al frente el problema que más preocupa a los españoles, habló ayer de cómo nuestra vida es eminentemente urbana —«las ciuda-

des constituyen nuestro modo de ser y vivir»— y de cómo, teniendo esto presente, «las ciudades deben cuidarnos».

¿Y qué se necesita? «Necesitamos una agenda renovada de objetivos para una transición urbana» que, entre otras cosas, permita «repensar» e «innovar» los contextos urbanos y dar respuesta a los retos que entraña vivir en las ciudades del presente. ¿Cuáles? El decálogo de Ezquiaga dio para una tres cuartos de hora de ponencia: salud; sostenibilidad y límites ecosistémicos; cambio climático; vivienda y equipamientos; movilidad y uso del vehículo, o las necesidades de una población diversa, que son heterogéneas y que deben atender a niños y mayores. Como predica el pedagogo italiano Francesco Tonucci, que probó con su proyecto 'La ciudad de los niños' que una ciudad pensada para la infancia es una ciudad segura y plena, Ezquiaga también recordó que un estándar de calidad urbano está en el uso que los niños pueden

hacer de sus espacios. Y lo mismo con las personas mayores, muchas de ellas «cautivas» en sus domicilios. Un «desastre».

La sostenibilidad ha de 'parametrizarse' y abandonar el terreno de lo impreciso, apuntó también Ezquiaga. A lo largo de la ponencia, el urbanista se detuvo en asuntos como la autosuficiencia urbana, los cinturones verdes, el replanteamiento de los equipamientos en los barrios, o como la necesidad de «recuperar» para el debate de lo urbano «algo despreciado» hasta ahora, como es el agua, como son las escorrentías. En ocasiones, «tenemos mejor conocimiento científico que gobernanza», aprecia.

Repensar las ciudades en relación al cambio climático también es esencial. Al margen de las medidas de mitigación, «hay obligación» de poner en marcha medidas de adaptación. Y esto enlaza con otro asunto que es preciso repensar: el uso del vehículo particular, la «dependencia» del coche. «El automóvil ya no puede ser el

único artefacto que se mueva por el espacio público», ha de convivir con bicicletas, patinetes, coches y motos de alquiler, respetando siempre al peatón, soberano en la ciudad, expuso Ezquiaga en la ceremonia de clausura de la UIMP.

La mirada de un arquitecto

Al margen de estas cuestiones, José María Ezquiaga también habló en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de aquello que atrae su mirada como arquitecto y urbanista en una ciudad. «Lo que hace atractiva la ciudad, también para los visitantes, es esa vitalidad en el espacio público, esa vitalidad que se traduce en la renovación y calidad de su arquitectura, en el cariño y la conservación que los habitantes han ido poniendo sobre sus propias casas», apuntó.

No obstante, hay otras cuestiones atractivas e importantes que no se aprecian a primera vista, como la distribución de los servicios en la trama urbana, la posibilidad de desplazarse de forma

MOVILIDAD URBANA

«El vehículo ya no puede ser el único artefacto que se mueva por el espacio público»

CIUDADES

«Las ciudades constituyen nuestro modo de ser y de vivir. Las ciudades deben cuidarnos»

«sensata» para trabajar o hacer recados básicos, la sensación de seguridad y confortabilidad de la ciudadanía, o esos «itinerarios seguros» de casa a la escuela para los niños y niñas.

¿Y puede una ciudad avanzar u organizarse sin un plan general? Un plan general antiguo «es una es una piedra en el zapato», entiende Ezquiaga, porque contiene «planteamientos obsoletos en cuanto a la integración de usos o la flexibilidad», entre otras cuestiones. En cualquier caso, Ezquiaga es partidario de que, en el futuro, «empecemos a pensar en planes de nueva generación» que puedan atender a estrategias de calado en vivienda, espacio público, movilidad o seguridad.

La vivienda

¿Y la vivienda? La vivienda es lo que más preocupa a los españoles, concretamente, a uno de cada tres, según el CIS. Desde varias perspectivas, la cuestión residencial se ha debatido esta semana de la mano de Ezquiaga y el plantel de expertos que ha invitado al curso 'Arquitectura y vivienda'.

Suelo y burocracia son dos cuestiones que es preciso abordar y agilizar para no dejar por el camino el proyecto residencial —el proyecto de vida, en muchos casos— de toda una generación en España. Además, «hay que movilizar los suelos públicos y privados», apuntó Ezquiaga el día previo al acto final de la UIMP, y también habló de la necesidad de revisar esos espacios en los entornos urbanos —dotacionales, por ejemplo— que podrían alojar viviendas.

En el ámbito social, Ezquiaga también valora el papel de la banca y de los gobiernos en la financiación y en el hecho de procurar garantías a los promotores. «Tienen un papel muy interesante para volver a fomentar otra vez la financiación de la vivienda social para jóvenes» y, en el caso de las Administraciones central o autonómica, también para «convenir garantías» que permitan movilizar el parque de vivienda de alquiler y dar respaldo a quienes las levantan.



Nogales, honoris causa.

La biofísica Eva Nogales fue investida doctora honoris causa en julio. En el acto reivindicó «la ciencia sin fronteras». Irene Vallejo o Isabel Allende han sido otras dos honoris de esta edición.

DANIEL PEDRIZA

MADA
MARTÍNEZ



Agradecida y emocionada con la UIMP por ingresar en su singular familia académica, la investigadora Eva Nogales compartió hace unas semanas en Santander, justo tras ser investida doctora honoris causa de la Menéndez Pelayo, el momento preciso en el que su carrera dio un vuelco y su sueño de hacer ciencia comenzó a tomar forma. Fue en 1988 y a pocos metros del lugar desde el que dio este pequeño discurso. Porque Nogales tuvo en los Cursos de Verano ese «toque de suerte», en las aulas de la UIMP se cruzó con Joan Bordás, quien sería su futuro director de tesis y quien le abrió las puertas de la investigación en términos de excelencia e internacionalización. «Y venir aquí es recordar ese momento tan especial», celebró con el birrete puesto la catedrática de Bioquímica, Biofísica y Biología Estructural en la Universidad

Los nombres y las historias más redondas del verano

De la biofísica Eva Nogales al filósofo Markus Gabriel, de la computación cuántica a la inmunología, del taller magistral a las escuelas, la UIMP despliega otro verano más sus armas académicas en Santander

de California en Berkeley y una de las pocas españolas en la exclusiva Royal Society de Londres.

La historia de Nogales ha sido de las más redonda de estos Cursos de Verano: la alumna que regresa convertida en una seria candidata al Nobel, aunque a ella no le guste en absoluto este título tan mediático. Y la UIMP aspira a que el verano de Nogales se replique muchas veces, que en La Magdalena se creen vínculos fuertes, extraordinarios, duraderos, y que sus alumnos vuelvan a su sede con una historia bajo el brazo. Muchas posibilidades de hacerlo tienen los alumnos de las Aulas Blas Cabrera y Ortega y Gasset, que reúnen en Santander a decenas de jóvenes con fantásticos expedientes universitarios o de bachillerato, y que en la UIMP aprenden a abrirse camino escuchando a investigadores o profesores o empresarios de referencia. El camino de la ciencia nunca es recto y eso también lo aprenden los alumnos en la UIMP.

Junto con el cambio climático, la inteligencia artificial (IA) ha sido uno de los asuntos que más horas



Hacia una IA ética. El filósofo alemán Markus Gabriel dirigió a principios de agosto un curso magistral con la inteligencia artificial comp punto de apoyo. Brillante en sus reflexiones, Gabriel llevó a su alumnado a pensar una IA ética, la única posible. **J. SANTAMARÍA**



Aulas y excelencia. Las Aulas Blas Cabrera y Ortega y Gasset son dos citas esenciales del calendario estival de la UIMP. Sus alumnos, a punto de comenzar distintas etapas académicas y profesionales, conviven en Santander durante una semana «inolvidable». **ALBERTO AJA**



Uslé-Civera, cruce de caminos. Corría el mes de agosto cuando, bajo el título '1 a 3 en los estudios: Victoria Civera, Juan Uslé y Vicky Uslé', se organizó en la UIMP un encuentro con esta familia de artistas, coordinado por Mónica Carballas. Un pequeño gran hito. **JAVIER COTERA**



En clase con un maestro. Juan Ignacio Cirac, una autoridad mundial de la computación cuántica, impartió un interesantísimo curso en La Magdalena, donde, apoyándose en una tiza, desplegó sus conocimientos y su bagaje en el Instituto Max-Planck. **ALBERTO AJA**

de clase y debate ha ocupado. Se ha tratado desde la perspectiva de la regulación europea, de la oncología y el cáncer de mama, del impacto de las tecnologías digitales en la democracia, con la intervención del exsecretario de Estado José María Lassalle, y también desde la reflexión filosófica con el artífice de la corriente del nuevo realismo Markus Gabriel. El filósofo alemán dejó una ristra de brillantes reflexiones en la UIMP, donde profundizó en esa necesidad de desarrollar una IA ética y donde advirtió de la «regresión moral» en términos geopolíticos, económicos y de derechos humanos que acontece ahora mismo.

Gabriel compartió sus conocimientos por la vía del encuentro magistral: un mano a mano con sus alumnos de cinco jornadas de duración. Pero los formatos uimpeiros son hartos variados. Este verano han vuelto a celebrarse talleres prácticos, como el dirigido por el Premio Nacional de Diseño Manuel Estrada; los cursos de idiomas del campus de Las Llamas, o las escuelas científicas, que son una buena

oportunidad para ponerse al día con los avances de cada disciplina. En la UIMP hay escuelas de muchos tipos: de psicología, de gramática, mundo clásico, geografía, arte rupestre y patrimonio... Y así hasta 14. Las escuelas son un pilar fundamental de la programación de la UIMP y permite que, cada verano, se produzca en Santander esa «diálogo atlántico» entre los alumnos europeos y americanos de la Escuela Internacional de Astrobiología Josep Comas i Solà, o que pongan en común las novedades en biomedicina o biotecnología o vacunas dentro de la Escuela de Inmunología e Inmunoterapia.

Moviéndose entre cursos, en la UIMP emergen de vez en cuando alumnos redondos. Es el caso de Eva, Sarmiento, 22 años, recién graduada en Español y Estudios Lingüísticos Literarios, y decidida este verano a vivir una «experiencia total» en La Magdalena y Las Llamas. Sarmiento decidió invertir el dinero del premio a la excelencia académica Ángela Ruiz Robles que concede la Xunta de Galicia en una larga estancia en San-

La IA, asunto estrella, se ha analizado desde perspectivas muy distintas: regulatoria, ética, tecnológica, oncológica...

En el marco de los Martes Literarios, han pasado por la UIMP Manuel Vilas, María Belmonte o Bernardo Atxaga

tander y en la matrícula en cuatro de los encuentros de la UIMP: un taller magistral de Manuel Rivas, el curso 'El poder de la escritura', un seminario dedicado al sector editorial y la Escuela de Gramática Salvador Ordóñez.

Sarmiento es otra historia redonda de la UIMP, que aterrizó en ella atraída por las propuestas ligadas a las letras, las humanidades. Otros lo hicieron siguiendo el rastro de referentes científicos como Juan Ignacio Cirac, director de la División de Física Teórica del Instituto Max-Planck y el primer científico del mundo que planteó la construcción de un ordenador cuántico. Pues bien, Cirac logró transmitir sus conocimientos y su pasión por la ciencia a un auditorio de lo más variado, compuesto por catedráticos, jóvenes estudiantes de Física o iniciados en la materia. Y lo hizo tirando de bagaje, de tiza y de un pequeño micrófono prendido de su camisa para amplificar sus mensajes, entre ellos: «Hacer investigación básica basada en la curiosidad y la intención de aprender tiene efectos a largo plazo. La in-

vestigación básica de hoy es la investigación aplicada de mañana, y la economía de pasado mañana».

Culturales

La escultura de Eduardo Chillida, 'Consejo al espacio VII', y el diseño del cartel del artista santanderino Juan Uslé han presidido los cursos de verano que se cierran hoy con la última jornada de actividades académicas. En lo cultural seis apartados o secciones han propiciado la celebración de más de sesenta citas: Lucía Lacarra Ballet, el estreno de la cantante María Basarte, los Martes Literarios con Manuel Vincent, Manuel Vilas, Pedro Olalla, María Belmonte y Bernardo Atxaga, entre otros; y las Veladas Poéticas con voces como Menchu Gutiérrez, la evocación homenaje a Gabriela Mistral y el Premio-Taller de Poesía Pedro Salinas al joven Mario Obrero. Además destacan exposiciones como 'Evocaciones Simbólicas Una mirada contemporánea sobre el Museo del Prado'; Juan Uslé Breathing Bay; y las fotografías de Ruth Orkin, que este mes continúan su exhibición.

Nacida para volar



El equipo de gobierno y personal de la Universidad en la tradicional foto de familia. **JUANMA SERRANO**

'Recuperar, Consolidar y Crecer'. «La UIMP ofrece posibilidades únicas»



CARLOS ANDRADÁS



MATILDE CARLÓN

Cuando hoy, viernes, hacia las 14.00 horas, suene en los rincones del Palacio la canción 'El final del verano', tendrá para nosotros un significado especial. Con ese acto, que los trabajadores de la UIMP han convertido en una tradición espontánea, marcaremos el final de estas intensas doce semanas de verano de 2025, un momento para hacer balance, agradecer y festejar. Siendo este nuestro cuarto verano sanderino, todo cobra más emoción e intensidad.

Aunque por momentos parezca mentira, han transcurrido ya 12 semanas desde que, el 16 de junio, levantamos el telón de esta nueva edición de los Cursos. La lección inaugural corrió a cargo de María Vallet y ayer, 4 de septiembre, ya clausuramos con la impartida por José María Ezquiaga, que reflexionó sobre las ciudades que necesitamos.

Entre ambas lecciones se han desplegado en Palacio más de un

centenar de cursos por los que han pasado unos 1800 ponentes y 4.600 estudiantes, aproximadamente un 7% más que el año pasado, a los que hay que sumar los 742 estudiantes de los cursos celebrados en Las Llamas. Acompañando esta frenética actividad académica, hemos disfrutado de cerca de 60 actividades culturales, que cada día han convocado a centenares de personas hasta, por momentos, desbordar el aforo.

Hemos aprendido sobre neurociencia, inteligencia artificial, geopolítica, salud, literatura, educación, urbanismo, derecho... Y hemos disfrutado del teatro, la danza, la música, la escultura, la fotografía, la literatura, la poesía y el cine de la mano, en muchos casos, de instituciones locales, con las que nos sentimos profundamente vinculados.

Estamos satisfechos. Un año más hemos superado el objetivo de estudiantes que nos trazamos en el Plan de actuación. Pero, sobre todo, estamos satisfechos por la altísima calidad y variedad de la oferta académica y por el extraordinario ambiente de convivencia interdisciplinar e intergeneracional logrado, haciendo realidad esa imagen de la península que Juan Uslé ha representado en

su cartel de este año: una generosa panza que nos acoge y respira, atravesada por un rayo de luz.

Una satisfacción añadida es el incremento significativo habido del número de jóvenes matriculados. Habrá que analizar los varios factores que han conducido a esta mayor afluencia, entre los que están la consolidación de las escuelas académicas y la oferta de cursos magistrales y talleres, con personalidades como Ignacio Cirac, Isabel Morant, Markus Gabriel, Manuel Rivas, José Miguel Viñas o Mario Obrero, abarcando múltiples disciplinas. Pero, sin duda, el más importante es la convocatoria de becas: el esfuerzo realizado este año ha dado sus frutos y es imprescindible extenderlo para lo que habrá que hacer acopio de recursos para ello.

Hemos vivido la incorporación a nuestro claustro como Doctoras Honoris Causa de Isabel Allende, Eva Nogales e Irene Vallejo, a las que se sumará, el domingo 28 de septiembre, el premio Nobel de Economía Joseph Stiglitz. Desde ahora mismo les pedimos que lo apunten en sus agendas.

Siendo este el final del cuarto verano, hemos llegado al fin del mandato de este equipo rectoral. Ha sido un honor poder dirigir

esta extraordinaria universidad estos cuatro años en los que creemos, honestamente, que la UIMP y estos Cursos de Verano han remontado el vuelo y están hoy en mucha mejor forma de lo que estaban cuando la recibimos.

Recuperar, Consolidar y Crecer. Con este motto hemos ido avanzado estos cuatro años, no sin dificultades, pero sabiéndonos también comprendidos y acompañados por muchos, especialmente en Santander y toda Cantabria. Recuperando alianzas académicas e institucionales de los que estuvieron y dejaron de estar. Consolidando los vínculos de confianza establecidos. Creciendo, no solo en lo cuantitativo, para analizar los acontecimientos y preocupaciones de la sociedad, siempre con calidad y rigor, dando acogida tanto a iniciativas públicas como privadas. Así, además de las novedades puntuales en cada edición, hemos lanzado iniciativas nuevas con vocación de permanencia, como las Escuelas de economía, geografía, neurotecnología o mundo clásico; los cursos con el Ministerio de Transformación Digital para acompañar el desarrollo de la IA en España y el de Asuntos Exteriores dedicado al papel de España en el Mundo;

la conferencia anual sobre la economía española de la mano del Banco de España; los encuentros de la red Cities 2030 sobre la descarbonización de nuestras ciudades; el curso de divulgación de ciencia en español con The Conversation; el premio-taller de poesía Pedro Salinas... Nada de ello hubiera sido posible sin el apoyo de nuestros patrocinadores e instituciones amigas, sin el aliento y el acompañamiento de tantos fieles aliados de la UIMP y sin el firme compromiso de su personal.

El mundo ha cambiado en estos cuatro años y la UIMP ha sido testigo vivo de ello. Como universidad pública singular, universidad de universidades, nos corresponde ejercer el liderazgo social imprescindible en estos tiempos de «cambio de era». No callar y alzar la voz frente a las injusticias. Reivindicar y cultivar la ciencia y la cultura frente a quienes los denuncian. Defender la libertad de pensamiento y el debate. Educar para la paz y el respeto. Aspirar a la belleza y a la verdad.

Como la universidad única que es, la UIMP ofrece posibilidades únicas. Pero hay que poner los medios para que vuele y dejarla volar, volar alto. Ha nacido para volar.